

assumption that Greek initiations learned from one another», p.14)–. No obstante, la extrapolación que Bremmer hace en ocasiones no cuenta con soporte textual o de otro tipo y, aunque pueda ser sugerente, no me parece metodológicamente aceptable para el historiador de las religiones. Por mencionar un ejemplo: Bremmer propone que los misterios dionisiacos probablemente empezaban con un baño, dado que así sucede en los misterios de Eleusis y Samotracia; pero previamente ha asumido que no tenemos indicio alguno sobre la pureza de los participantes en este culto (p. 104).

En cualquier caso, y salvo estos pequeños detalles de menor importancia, creo que *Initiation into the mysteries of the ancient world* posee un alto valor científico y está escrito de una manera clara y con un lenguaje accesible a un público amplio al que sin duda llega en sus pretensiones divulgativas. La manera con la que el autor expone el contenido, directa y sin complicaciones, cercana a la actualidad y con no pocas referencias a la cultura popular, acerca con éxito un tema tan especializado, como es el de los misterios antiguos, al público moderno. La comparación de una participante que enseñó sus pechos durante los rituales con el desafortunado incidente de Janet Jackson en un concierto hace unos años (p. 7) o la alusión al *best seller* de Dan Brown (p. 18), mencionado líneas arriba, son buenos ejemplos de ello. El historiador de las religiones encuentra en este libro una síntesis clara de los logros de Bremmer a lo largo de muchos años de crítica e investigación sobre la realidad de los misterios antiguos; el estudioso de Plutarco encuentra en él acertados análisis de bastantes pasajes del Queronense pertinentes al tema de las religiones de iniciación; y el lector común, no especializado, tiene en este libro una buena oportunidad para descubrir uno más de los ricos perfiles con que la religión del Mundo

Antiguo ha fascinado siempre al hombre moderno.

LUISA LESAGE-GÁRRIGA

Universidades de Málaga y Groningen

FRANÇOISE FRAZIER, *Histoire et morale dans les Vies parallèles de Plutarque*, Paris, Les Belles Lettres, 2016, 505 pp. ISBN 978-2-25-132895-9.

Este libro es en lo esencial el que, con el mismo título, publicó la autora el año 1996, también en la editorial Belles Lettres. Presenta, sin embargo, importantes novedades que comentaremos al final: un “Préface à la seconde édition” y un “Appendice : L’écriture biographique et les hommes de Plutarque”.

De la edición de 1996 he conocido dos reseñas a través de <http://www.persee.fr>: una de Jacques Schamp en *Revue belge de philologie et d’histoire* 76, 1 (1998), *Antiquité – Oudheid*, pp. 226-228, y otra de Alain Martin en *L’antiquité classique* 70 (2001), pp. 262-263. Ambos, aunque echan de menos algunos aspectos que no se tratan en el libro, coinciden en elogiar su importante aportación a los estudios plutarqueos por la profundidad de la investigación, su excelente calidad científica y acertada estructura, además del elegante estilo de Mme Frazier. Se añade a esto la utilidad del *index locorum* y de la nutrida (y en la nueva edición, actualizada) bibliografía.

La de Martin es muy breve y esquemática. La de Schamp, bastante más amplia, ofrece un buen resumen y comentarios, en general acertados, por lo que no daré cuenta pormenorizada del contenido del libro y solo destacaré algunos de sus aspectos más relevantes.

En la primera parte del libro, titulada “Entre histoire et biographie : le *bios*, genre moral original”, F. Frazier analiza con acier-

to y perspicacia los rasgos que hacen de las *Vidas paralelas* un género moral original al que llama *bios*, siguiendo la denominación del propio Plutarco (cf. *Alex.* 1.2), con el significado de “modo de vida”; es decir, no es una biografía en sentido moderno con una secuencia cronológica lineal y permanente en la que se puede observar la evolución de un personaje, sino una biografía moral con intención ejemplarizante en la que la cronología (aunque haya una sucesión temporal básica, que también adquiere valor moral) carece de importancia y es alterada con frecuencia para configurar mejor el retrato moral del personaje. Tal falta de atención a la continuidad cronológica y a la causalidad, esenciales en la historiografía, diferencian también de este género las *Vidas* plutarqueas. La relación con la historiografía es, sin embargo estrecha, pues Plutarco toma de ella los hechos relacionados con el personaje, pero seleccionándolos, manipulándolos y modificándolos, aislándolos y focalizándolos en la acción del héroe con independencia de su contexto histórico. De esta forma, los datos de la historiografía se transforman en “material biográfico” igual que los pequeños detalles y las anécdotas que revelan el carácter del personaje. Todos los elementos de la biografía giran en torno a él y se focalizan en su acción. A través de estos materiales, Plutarco escruta los vicios y las virtudes del hombre de Estado que ejerce su actividad en su ciudad. El *bios*, en suma, es la narración y la descripción de la acción política y del comportamiento moral del héroe. Esos son los dos aspectos analizados con minuciosidad en la segunda y la tercera parte del libro, tituladas respectivamente “La peinture d’ une action politique : principes moraux et civiques dans les *Vies*” y “La peinture d’ un comportement moral : vertus et individualisation des héros”.

Como se puede deducir solo por los títulos de los capítulos, la autora centra su estudio en la figura del héroe protagonista (aunque

también tiene en cuenta a los personajes secundarios), método considerado por J. Schamp algo simplista; pero, dado que coincide con los procedimientos de Plutarco en la construcción de las biografías, no puedo considerarlo sino acertado.

Un aspecto importante no señalado en las reseñas precedentes es que el examen de las *Vidas* de F. Frazier tiene como base fundamental el texto. Esto es algo evidente en la tercera parte del libro, en la que la autora realiza un estudio de todos los matices de las virtudes junto con un análisis detallado del léxico (lo que J. Schamp reconoce). Pero la atención al léxico es constante a todo lo largo del libro (incluidas las partes añadidas en la nueva edición), y no solo en el campo semántico de las virtudes y los vicios. La autora observa todas las expresiones lexicales, a menudo de carácter formular, con las que Plutarco estructura la narración, como las partículas o palabras con las que introduce un tema, un comentario o unas conclusiones, o que organizan una secuencia, y que con frecuencia inciden en el valor moral del contenido. A menudo llama también la atención sobre los elementos sintácticos que contribuyen a la focalización en la acción y el carácter del héroe (como verbos principales y sujetos) y relegan a otros personajes o hechos históricos al papel de mero contraste o de marco escénico en el que tiene lugar la acción del héroe (participios apositivos, genitivos absolutos, oraciones subordinadas). También se pone de manifiesto la contribución de las expresiones concretas y de la sintaxis al valor moral de las biografías, pues resaltan las acciones y los rasgos del carácter del héroe que se ofrecen como ejemplo.

La “Conclusion” al final de las tres partes en que se estructura el libro ofrece un excelente y breve resumen del mismo, desemboca en la apreciación de los grandes héroes del pasado como los grandes

servidores de su patria, por lo que las virtudes que Plutarco observa en su carácter son siempre virtudes cívicas. Mediante esos modelos del pasado que presentan las *Vidas paralelas*, Plutarco nutre el ideal cívico contemporáneo con una visión greco-romana de la civilización que es heredera del pasado y a la vez totalmente de su época.

El “Préface à la seconde édition” ofrece, como dice el subtítulo, un “bilan et perspectives de la recherche sur les *Vies Parallèles*”. Frente a quienes toman las *Vidas paralelas* como obra historiográfica, la autora afirma su lectura de las mismas como obra moral pues, aunque admite la posibilidad de su uso como documento histórico, la voluntad del autor no es hacer una obra histórica. Coincide con otros estudiosos de Plutarco en la dimensión literaria y moral de las biografías pero, frente a las limitaciones que ve en los estudios narratológicos, propone una reflexión que sintetice todos los aspectos estilísticos, antropológicos, políticos y morales que forman parte de cada *Vida* no como un esquema fijo sino con la flexibilidad que requiere cada personaje según su carácter y virtudes. Por todo ello, F. Frazier invita a leer los capítulos del libro reflexionando sobre la escritura y el sentido que la creación textual tiene para el autor y para el lector.

El otro componente nuevo del libro es el apéndice, constituido por dos artículos que la autora había publicado con anterioridad, y que son una profundización y matización de temas ya tratados en los capítulos del libro original. El primero lleva el título “*Bios et Historia. L’écriture biographique dans les Vies Parallèles*”. La autora, que va a centrar su estudio en los prefacios de tres *Vidas*, parte de la consideración de la biografía como un género flexible tanto en sus múltiples formas como en sus relaciones con la historiografía, con la que puede

compartir su carácter moral e incluso ser uno de sus elementos. Pero la diferencia fundamental estriba en que lo primordial en las biografías de Plutarco es el estudio del carácter. En ellas, el cuadro histórico es necesario porque constituye la situación exterior a la que debe responder el héroe, pero el retrato de este se centra en su carácter, la manifestación de sus virtudes y defectos, que se muestran en los grandes hechos y sobre todo en los pequeños detalles. Tal relación entre la historia y la moral, y la importancia del carácter en el *bios* destacan en los prefacios de la *Vida de Alejandro* y de la *Vida de Nicías*. Otro prefacio al que F. Frazier da una importancia especial es al de la *Vida de Paulo Emilio*: la historia de los grandes hombres es como un espejo en el que el autor se mira para conformar su propia vida a la imagen de las virtudes de aquellos. Gracias a su familiaridad no solo con la Historia, sino también con la práctica de escribir, acoge la memoria de los hombres mejores en su pensamiento y lo dirige hacia los ejemplos más bellos. La enseñanza moral, por tanto, alcanza primero al autor y después al lector de las biografías.

La escritura de Plutarco atiende a todos los detalles que constituyen la textura de la vida humana y todos los elementos de su situación en el mundo. La originalidad de su obra moral va más allá de la mera moralización, y da una visión de los acontecimientos que se centra en un carácter (*ethos*) y a la vez está llena de matices, pues es sensible tanto a los diversos rasgos de las virtudes que conforman la individualidad de los héroes como a las particularidades de todas las circunstancias que reclaman una respuesta determinada por parte del héroe. La práctica de la escritura es una invitación a comprender un comportamiento humano y a reflexionar sobre el propio comportamiento, invitación válida tanto para el autor como para el lector, que puede sacar sus propias conclusiones.

El otro artículo del apéndice “Histoire et Exemplarité. Les Hommes de Plutarque”, vuelve a definir y matizar la noción de *Bios*, de raíz filosófica, como “modo de vida”, por lo que se centra en la descripción del carácter del personaje que se manifiesta ante los demás. La integración del personaje en la sociedad humana hace que la fama de sus acciones inspiradas por su virtud provoquen una admiración que induce a imitarlas, pues el carácter, a la vez que se manifiesta, también se forma en las acciones. Pero, más que héroes ejemplares, las *Vidas* presentan momentos ejemplares en los que se muestran las virtudes (y también los defectos, ya que Plutarco es consciente de la imperfección del ser humano). Las *Vidas*, en opinión de la autora, representan los “combates de la virtud” con todas las circunstancias exteriores subsumidas en la noción de *tyche*, que abarca todo lo que el hombre encuentra y debe afrontar. A los “hombres de Plutarco” se les puede caracterizar como “grandes naturalezas” propensas a las grandes acciones y a border lo sublime y a veces lo trágico. La cultura literaria de Plutarco se muestra no solo en su arte como narrador, sino también en la manera de presentar a sus héroes como encarnación de la civilización helénica, sentida como algo común para griegos y romanos, por lo que pertenecen a un imaginario histórico, moral y literario representativo de toda “la Antigüedad”; y, además de constituir ejemplos por una actitud determinada, ofrecen una imagen de la humanidad a la vez próxima y lejana.

El juicio global sobre esta nueva edición del libro coincide plenamente con el que vertió J. Schamp sobre la primera edición: “Le livre jette un vif éclairage sur la technique de composition et la signification des *Vies*. Ingénieux et brillant, il est, de surcroît, fort bien écrit ... **Incontestablement, Mme Frazier a bien mérité de Plutarque.**”

La complejidad, rica variedad y profundidad intelectual del libro son imposibles de abarcar en esta breve reseña, que es un homenaje muy modesto, pero también muy sincero, a la eminente helenista y excelente persona que fue la profesora Françoise Frazier. El sentimiento de tristeza por su pérdida queda en parte mitigado por el recuerdo de su generosidad y por la permanencia de sus obras admirables y fructíferas.

CARLOS ALCALDE MARTÍN
Universidad de Málaga

NEW COLLECTIVE PUBLICATIONS (2015-2016)

This section notifies immediately Plutarchists the content of recent collective works, the review of which should consist of summaries of each contribution and would only anticipate and make useless their later review in the Bibliography section.

Erratum.

Dans le recueil d'articles de P. A. Stadter, signalé dans le numéro de l'an dernier, *Plutarch and his Roman Readers*, Oxford University Press, 2015, l'Auteur nous indique une correction à apporter aux pages 73 n. 19 and 233 en lisant, non pas L. Mestrius Florus Plutarchus, mais L. Mestrius Plutarchus.

R. ASH, J. MOSSMAN & F. B. TITCHENER (eds), *Fame and Infamy. Essays for Christopher Pelling on Characterization in Greek and Roman Biography and Historiography*, Oxford University Press, 2015, ISBN: 9780199662326, 448 pages.

Le vaste éventail d'intérêt de Christopher Pelling se reflète dans le volume que lui ont offert ses collègues et les études sur la caractérisation dans l'historiographie et la biographie antiques, une question, qu'il a grandement contribué à faire avancer, couvrent ici un large espace de temps, d'Hérodote à Dion Cassius, côté grec, de Cicéron à Suétone et au-delà côté latin. Pour